



García, María del Carmen

Instituto de Investigaciones Teóricas y Aplicadas, de la Escuela de Estadística

LA NUEVA METODOLOGIA PARA LA CAPTACIÓN Y PERIODICIDAD DE LA ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES

1.- INTRODUCCIÓN

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) es un programa nacional de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población.

En su modalidad original, se ha venido aplicando en Argentina desde 1973, dos veces al año (mayo y octubre). Con un plan de incorporación progresiva, se han llegado a cubrir 31 aglomerados urbanos y un área urbano-rural.

En base a esta encuesta se proporcionan regularmente, entre otros resultados, las tasas oficiales de empleo, desocupación, subocupación y pobreza. También se realiza regularmente, en el marco de la EPH, el desarrollo de metodologías y de análisis de resultados propios y/o articulados con otros componentes del Sistema Estadístico Nacional.

En cierta etapa de extensión del programa, dadas las nuevas características de la inserción laboral y el nuevo escenario emergente en relación a la condición social en general y al mercado de trabajo en particular, se hizo necesario adecuar globalmente los instrumentos de medición para dar cuenta de estos procesos y de su dinámica.

Es por ello que, sin alterar los propósitos iniciales del relevamiento, se ha encarado un intensivo proceso de reformulación integral de la EPH, con el objetivo de reelaborar la metodología de medición y las formas de operación atendiendo a las características socioeconómicas actuales, a las nuevas modalidades de inserción en el mercado de trabajo y a su dinámica de cambio. Las referencias a la experiencia internacional han contextualizado también dicho proceso de reelaboración.

La reformulación de la EPH abarcó aspectos temáticos, en función de la adecuación de los instrumentos de captación y las dimensiones de análisis y presentación de resultados; muestrales, tendientes a adecuar el diseño a cambios más frecuentes en los fenómenos medidos; y organizativos, ajustando la modalidad de trabajo y los procesos informáticos a los diseños temáticos y muestrales establecidos.

En función del desarrollo técnico de esos aspectos de la reformulación, la nueva encuesta cuenta con cuestionarios rediseñados, aplicados en una muestra distribuida en el tiempo, bajo una modalidad de relevamiento continuo y con mayor frecuencia de presentación de resultados.

Habiéndose planteado el reemplazo por la nueva metodología en el año 2003 y siendo sus resultados usados en distintos proyectos de investigación, surge la necesidad de conocer los cambios producidos y los efectos que tendrán en el análisis de la información proporcionada por la encuesta.

En el marco del proyecto "La información estadística como base para el diagnóstico de



la desocupación en Rosario" se realiza este trabajo, en el que se exponen los distintos aspectos de la reformulación, haciendo referencia a cada desarrollo técnico mencionado así como al proceso de transición entre la EPH histórica y la reformulada.

2.- MODIFICACIONES EN LA EPH 2003.

La reformulación tuvo por objetivo reelaborar la metodología de medición y las formas de operación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), atendiendo tanto a las características socioeconómicas actuales como a los cambios que puedan producirse.

Para ello se realiza una reformulación temática, muestral, organizativa e informática. En este trabajo se presentan solamente los cambios efectuados en los dos primeros puntos, refiriendo a la EPH anterior como EPH puntual y a la nueva EPH reformulada o continua.

2.1. Cambios temáticos

Los desarrollos conceptuales de la reformulación temática se articularon en torno al marco teórico general de la encuesta definido a inicios de los años 70. Pero, frente a los cambios operados en el mercado de trabajo, los instrumentos de medición inicialmente formulados, aunque globalmente válidos, se vieron limitados para responder plenamente a fenómenos de nuevo corte que fueron impregnando la inserción laboral, así como sus efectos sobre los restantes indicadores sociales.

Es por ello que los esfuerzos se centraron en definir y sistematizar la captación de fenómenos laborales de reciente aparición así como en reajustar las herramientas de medición de fenómenos ya tratados.

Básicamente el abordaje conceptual de la reformulación no presenta alteraciones en relación a las variables centrales habitualmente captadas por la EPH, sino desarrollos metodológicos y operacionales para su mejor medición.

Los cambios introducidos en las diferentes temáticas abordadas están estrechamente relacionados con los instrumentos de medición utilizados para la reformulación.

El cuestionario reformulado se caracteriza por una mayor autoexplicitación, es decir que las preguntas contienen los elementos necesarios y los ítems de sondeo figuran explícitamente en el mismo.

La EPH puntual tenía dos cuestionarios: uno para la vivienda y el hogar y otro individual para cada una de las personas sin límite de edad.

La nueva herramienta diseñada consta de tres cuestionarios: uno de vivienda; otro de hogar y uno para cada una de las personas de 10 y más años que conforman el hogar.

Las principales temáticas abordadas en la reformulación son

2.1.1. Condición de residencia

En términos de la EPH un hogar se define como una persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo en un régimen de tipo familiar; es decir, comparten sus gastos en alimentación u otros esenciales para vivir.

El único cambio realizado con respecto a la EPH puntual es el tratamiento conceptual del servicio doméstico con cama adentro. El mismo dejó de ser considerado un integrante del hogar para el cual trabaja, tal como ocurría en la EPH puntual, para conformar un nuevo hogar dentro de la vivienda.



2.1.2. La medición del mercado de trabajo

2.1.2.1. Condición de actividad de la población

Con relación a la medición de la condición de actividad el planteo se basa en la mejora de la captación de la actividad en su conjunto.

En la **EPH puntual** se consideraban **ocupados** quienes desarrollaban, en un período de referencia dado, una actividad laboral. Es decir, es el conjunto de personas que:

- Trabajó por lo menos una hora en la semana de referencia en forma remunerada.
- Trabaja habitualmente 15 horas o más semanales sin pago.
- No trabajó en la semana pero mantiene el empleo.
- Incluye a los suspendidos por menos de un mes y a los de 1 a 3 meses que no hayan buscado activamente trabajo en la semana de referencia.

El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población, pudiendo ser caracterizadas en base al conjunto de indicadores establecidos. Sin embargo, para otros propósitos analíticos, será posible establecer conjuntos de ocupados de baja intensidad horaria (subocupados) excluyéndolos del campo del empleo.

En el caso de los **desocupados** se refiere a la desocupación abierta, es decir aquel conjunto de personas que no tiene una ocupación, busca activamente trabajo y está disponible para trabajar en la semana de referencia. Incluye, además, a los que interrumpieron momentáneamente la búsqueda en la semana de referencia por razones circunstanciales y a los suspendidos de más de un mes que buscaron activamente trabajo.

Se considera **inactivos marginales** a las personas que se han retirado de la búsqueda activa por falta de visualización de oportunidades pero están disponibles para trabajar.

Son **inactivos típicos** quienes no trabajan, no buscan activamente ni están disponibles para trabajar.

En la **EPH reformulada** la definición de a quien se considera **ocupado** no varía; sin embargo, se introducen los siguientes cambios:

- Se incorpora a los trabajadores sin pago aunque hayan trabajado menos de 15 horas semanales.
- Se explicita en el cuestionario la indagación sobre las actividades no visualizadas por la población.
- Se incluye a los que no trabajaron en la semana por ciertas causas laborales (rotura de equipos, mal tiempo, etc.) sólo si el tiempo de retorno es de hasta 1 mes.
- Se incluye a aquellos suspendidos a los cuales se les mantiene el pago independientemente del tiempo de la suspensión.
- Se mejoran los criterios para determinar a las personas que no trabajaron pero tenían empleo.

Para los desocupados:

- Se amplía el período de referencia para la búsqueda de una a cuatro semanas.
- Se rescatan explícitamente formas de búsqueda no visualizadas (consultó amigos, puso carteles, etc.).



- Se explicita tiempo y condiciones de la disponibilidad.
- La interrupción momentánea a la búsqueda se refiere al mes.
- Se incorpora un ítem específico para aquellos suspendidos a los que no se les mantiene el pago.

Para los **inactivos marginales** se mejora la estrategia de indagación con preguntas explícitas.

En el caso del **inactivo típico** no se producen cambios en la definición. En la EPH puntual era posible rescatar la doble condición de actividad (activo/inactivo) para algunos grupos específicos (jubilados, estudiantes, rentistas). La reformulación permite enriquecer esta mirada analítica para el total de las categorías de inactividad (también amas de casa y discapacitados).

En relación al **universo poblacional, la medición de la condición de actividad** se aplica ahora a la población de 10 y más años. En la encuesta puntual se encuestaba a toda la población, sin límite de edad. Este cambio se debe a la dificultad metodológica de captar el trabajo de menores con el mismo instrumento utilizado para rescatar el trabajo adulto. Sin embargo, los menores de 10 años cuentan tanto con información de variables demográficas como con un ítem específico en el bloque estrategias del hogar que mide su relación con la actividad laboral.

2.1.2.2. Subempleo por «insuficiencia de horas» (históricamente subempleo visible y horario)

En relación con la medición del subempleo la necesidad de una mejora en su conceptualización y medición está fuertemente relacionada con la importancia que esta problemática tiene para comprender las características de los mercados de trabajo de países no desarrollados. En efecto, la medición del desempleo abierto sólo da cuenta de uno de los aspectos problemáticos de la inserción laboral pero es insuficiente para explicar otros aspectos no menos preocupantes sobre la calidad de los puestos de trabajo generados.

En la EPH puntual eran considerados subocupados horarios los ocupados que trabajaron en la semana de referencia menos de 35 horas entre todas sus ocupaciones, deseaban trabajar más horas y estaban disponibles para hacerlo.

La reformulación de esta dimensión se orienta hacia la explicitación y mejor captación de los criterios para su identificación (días trabajados, duración de la jornada y disponibilidad para trabajar más horas), además de permitir identificar a quienes no trabajaron en la semana de referencia por causas del mercado de trabajo.

2.1.2.3. Categoría ocupacional

El tratamiento de la dimensión **categoría ocupacional** supuso un replanteo conceptual y metodológico, dada su importancia como categoría descriptiva y explicativa de las relaciones de producción y sus distintas modalidades actuales.

La medición de la **categoría ocupacional** se hace tradicionalmente en base a la captación de las distintas situaciones a través de una pregunta única. Si bien existían rigurosas definiciones de cada categoría, así como instrucciones específicas de sondeo, la captación, en última instancia estaba sesgada por la percepción que el entrevistado tuviera de su situación en el empleo.

El cambio fundamental que la reformulación introduce en el tratamiento de la categoría ocupacional es la incorporación de una batería de indicadores que ajusta la medición tradicional. En la nueva versión es posible enriquecer las categorías tradicionales, vulneradas en



su capacidad de discriminar frente a los cambios en el mercado de trabajo.

Para esta nueva forma de medición de las relaciones sociales de producción, se utiliza la dimensión principal habitualmente utilizada tanto en la EPH puntual como en los censos de población: el uso de la fuerza de trabajo. Además, se cuenta con variables descriptivas que posibilitan distinguir grupos específicos dentro de las categorías principales.

Otra de las innovaciones fue el tratamiento de los denominados **trabajadores familiares sin remuneración**, que han presentado históricamente una importante heterogeneidad interna. Al conjunto de aquellos que se reconocen como trabajadores familiares se los re-clasifica como familiares sin pago, asalariados o cuentapropistas según los siguientes indicadores: cobro de salario, retiro de dinero de la unidad económica.

Por su parte, las personas ocupadas en el **servicio doméstico** (importante fracción del empleo, mayoritariamente femenino) reciben un tratamiento particularizado asumiendo conceptualmente los atributos del empleo asalariado. Esta decisión supone un cambio con la clasificación habitual para este grupo de población dado que el servicio doméstico en la encuesta puntual podía ser tanto asalariado como cuentapropista. Sin embargo, en la reformulación, para mantener la comparabilidad con la captación anterior se registra como ítem específico la cantidad de hogares para los que trabaja.

La articulación de las nuevas dimensiones puestas en juego permite el recorte de una gran diversidad de grupos específicos de categoría ocupacional, lo que supone un cualitativo avance en las posibilidades analíticas de esta significativa variable.

En ese sentido, la reformulación de la categoría ocupacional permite identificar los siguientes grupos específicos al interior de cada categoría:

a) Dentro de los **patrones** se puede diferenciar a los patrones clásicos de los familiares, caracterizándolos por el destino de su producción en cautivos y no cautivos y también se los caracteriza por la disponibilidad de capital.

b) Al interior de los **cuenta propia** se distinguen los clásicos y los familiares, según se conviertan en determinados momentos del ciclo económico en patrones y se clasifican por el destino de su producción en cautivos y no cautivos. Para ciertos propósitos analíticos los cuenta propias cautivos de una unidad económica pueden ser considerados como asalariados.

c) Los **asalariados** se clasifican según la percepción de pago (trabajador con pago y/o ad honorem) identificando a los asalariados del servicio doméstico. A este grupo se le aplica un extenso bloque que intenta captar la heterogeneidad de una categoría altamente vulnerable en los últimos tiempos.

2.1.2.4. Ingresos

Los cambios en esta temática también apuntan a la metodología de captación.

En los ingresos laborales se captan diferencialmente el ingreso asalariado y el independiente. El salario se rescata por componentes (tickets que se valorizan, comisiones, aguinaldo, propinas, etc.).

Con relación a los ingresos no laborales se pasó de la captación a nivel del individuo a su tratamiento para el conjunto del hogar, indagando la percepción de los mismos en el marco de las estrategias de manutención del hogar. Se implementó un nuevo tratamiento en término de fuentes, apuntando a una mayor discriminación de algunos componentes. Las transferencias en especie se discriminan por separado las institucionales de las privadas.



2.2. Cambios muestrales

Los objetivos perseguidos por la reformulación en este aspecto son medir los cambios intra-anales y ampliar la cobertura geográfica.

2.2.1. Características del diseño de la muestra

La EPH es una encuesta por muestreo. Los hogares que son encuestados se seleccionan de forma aleatoria en dos etapas de selección:

- Primera etapa dentro de cada aglomerado se seleccionan radios o subdivisiones de los mismos (áreas)
- Segunda etapa se seleccionan viviendas de las áreas seleccionadas. Se encuestan los hogares que habitan esas viviendas.

Dentro de cada aglomerado, se mantienen para la EPH continua las mismas áreas seleccionadas en la EPH puntual.

La cantidad de viviendas a seleccionar en cada área, es igual dentro de cada aglomerado.

2.2.2. Periodicidad

La encuesta reformulada tiene periodicidad trimestral (se darán 4 estimaciones por año), quedando definidos en el año los siguientes trimestres:

Trimestre 1 Enero-marzo

Trimestre 2 Abril- junio

Trimestre 3 Julio-setiembre

Trimestre 4 Octubre-diciembre

Cabe recordar que la EPH puntual se realizaba 2 veces al años (mayo y octubre).

2.2.3. Ventana de observación

El período para el cual se brinda información se denomina «*ventana de observación*».

En la **EPH puntual** la muestra se concentraba en **una semana** (la tercera del mes), en dos momentos del año, en mayo y octubre.

La **reformulación de la EPH** plantea como «ventana de observación» **el trimestre**. Es decir, brindará información sobre períodos más amplios de tiempo.

2.2.4. Distribución de la muestra en el tiempo

Las áreas seleccionadas se distribuyen a lo largo de 12 semanas del trimestre de manera que haya una cantidad similar de áreas por semana.

Cada área tiene asignada una semana de referencia dentro del trimestre. Esta semana es la misma para todos los trimestres, es decir, que no cambia de trimestre a trimestre ni de año a año.

Queda siempre una semana libre, la semana 13.

2.2.5. Ampliación de la cobertura geográfica

Se amplía la cobertura. La reformulación de dicho marco y las restricciones presupues-



tarias determinan que la encuesta continua se implemente en una primera etapa en los aglomerados urbanos que venían siendo cubiertos por la EPH puntual.

La extensión geográfica se abordará, por lo tanto, en una segunda etapa.

2.2.6. Tamaño de muestra

Pensando en la extensión de la muestra a nivel nacional se propuso un total de 25.000 hogares por trimestre y 100.000 hogares por año.

2.2.7. Asignación de la muestra

Los 25.000 hogares por trimestre se distribuyeron teniendo en cuenta la necesidad de mantener las series de los 28 aglomerados históricos de la EPH puntual, así como alcanzar el total nacional.

La conciliación de ambos objetivos determinó la distribución total de la muestra entre los aglomerados cubiertos y los no cubiertos actualmente por la EPH, así como también la distribución dentro de los 28 aglomerados.

Los aglomerados en los cuales se llevaba a cabo el relevamiento puntual tienen asignados 17.000 hogares. Los 8.000 hogares restantes quedaron asignados para el resto no cubierto aún por las razones antes expuestas.

A su vez dentro de los aglomerados que ya pertenecían a la EPH se asignó la muestra tratando de aproximarse lo más posible a una muestra autoponderada, donde cada vivienda tiene la misma probabilidad de ser seleccionada.

Las restricciones que hubo que respetar fueron:

- Un tamaño mínimo de muestra que permitiese, para los aglomerados más pequeños, mediante la agregación de muestra, dar estimaciones semestrales con niveles de precisión similares a los actuales.
- Igual cantidad de viviendas a seleccionar por área, por razones logísticas.

En aquellos aglomerados donde el tamaño de muestra de la encuesta continua es menor al de la puntual se decidió mantener la cantidad de áreas reduciendo las viviendas seleccionadas dentro de ellas. Esto permite minimizar el aumento de la variancia y en caso de decidirse una muestra mayor basta con aumentar la selección de viviendas dentro de las áreas.

2.2.8. Dominios de estimación

La reformulación de la EPH consideró distintos dominios de estimación, teniendo en cuenta que **dominio** es cualquier subdivisión de población acerca de la cual se puede dar información numérica de precisión conocida.

Para mantener la serie histórica de los principales indicadores a nivel de aglomerado (serie que lleva ya más de 25 años), se agregan las muestras trimestrales para dar una *estimación semestral*. Para totales, regiones y aquellos aglomerados para los cuales el tamaño de muestra así lo permita, se darán estimaciones trimestrales.

2.2.9. Esquema de rotación

Como en todas las encuestas de este tipo, en la EPH se renueva periódicamente el conjunto de hogares a encuestar (panel de respondentes). La forma en que se produce esta renovación se denomina «esquema de rotación».

El esquema de rotación de una encuesta tiene incidencia sobre la precisión de las estimaciones y el nivel de no respuesta (por cansancio del panel).



Este tipo de encuestas presenta un porcentaje de muestra en común (solapamiento) entre dos períodos consecutivos. El solapamiento y la precisión actúan en sentido contrario

Al esquema elegido para la EPH continua se lo ha llamado 2-2-2, dado que su funcionamiento es el siguiente:

- Las viviendas de un área ingresan a la muestra para ser encuestadas en dos trimestres consecutivos, en el mes y semana asignados a ese área.
- Se retiran por dos trimestres consecutivos.
- Vuelven a la muestra para ser encuestadas en dos trimestres consecutivos en el mes y semana asignados a ese área.

Este esquema garantiza que una vivienda que es encuestada por primera vez en la semana 2 del trimestre 1, vuelve a ser encuestada en la semana 2 del trimestre 2, se retira momentáneamente de la muestra para volver a ser encuestada en la semana 2 del trimestre 1 del año siguiente y en la semana 2 del trimestre 2 del año siguiente.

Se optó por este esquema (2-2-2), teniendo en cuenta:

- La experiencia previa, sobre la tasa de no respuesta cuando se trabaja con períodos largos de permanencia en el panel.
- La necesidad de contar con un solapamiento mínimo entre períodos consecutivos.
- La necesidad de contar con un solapamiento mínimo entre iguales períodos de años consecutivos.

Si bien el método de rotación se implementa con fines estadísticos, da adicionalmente la posibilidad de realizar análisis en el tiempo, siguiendo a un hogar o a un respondente desde su ingreso en el panel hasta la última vez que es encuestado. En el caso del esquema 2-2-2, un hogar puede ser **seguido a lo largo de un año y medio**.

2.2.10. Grupos de rotación

Dentro de cada aglomerado, las áreas seleccionadas se dividen en 4 «grupos de rotación», cada uno de los cuales es una submuestra de tamaño igual a una cuarta parte de la muestra total.

Estos grupos están igualmente equilibrados a nivel de estratos y a nivel temporal, a lo largo del trimestre.

2.2.11. Solapamiento

El solapamiento en la encuesta continua sigue el siguiente esquema:

- Entre un trimestre y el siguiente existe un 50 % de muestra en común, encuestada en los mismos meses y semanas de esos trimestres.
- Entre un trimestre y el mismo del año siguiente existe un 50 % de muestra en común.
- Entre un trimestre y otro, separados por un trimestre intermedio, no hay muestra en común.
- Entre un trimestre y otro separados por dos trimestres intermedios existe un 25 % de muestra en común.
- Entre un semestre y el siguiente existe un 37 % de muestra en común.



3.- VENTAJAS Y DESVENTAJAS

Los principales cambios se efectuaron a los cuestionarios, para reflejar más adecuadamente el mercado laboral (cambios temáticos) y a la muestra diseñada para la captación continua de la información (cambios muestrales).

Se espera que la reformulación produzca una serie de beneficios, aunque también se pueden presentar algunas desventajas. Se enumeran a continuación algunos de ellos.

Los cambios introducidos en las diferentes temáticas abordadas están estrechamente relacionados con los instrumentos de medición utilizados para la reformulación. Dentro de este ítem se presentan las ventajas producidas al cambiar la condición de actividad y categoría ocupacional.

La reformulación de la condición de actividad permite:

- Recuperar formas ocultas de ocupación: trabajo femenino, trabajo irregular, changas, actividades no reconocidas habitualmente como trabajo por la población.
- Recuperar formas ocultas de desempleo, explicitando modalidades formales e informales de búsqueda de ocupación.
- Identificar con mayor precisión a grupos específicos de ocupados que no trabajaron en la semana (suspensos, etc.).
- Adaptar el período de referencia a las nuevas características de la búsqueda de trabajo.
- Reforzar la medición en base a la explicitación del criterio de disponibilidad para trabajar.

Las ventajas de la nueva forma de medición de la categoría ocupacional son:

- evita o reduce al mínimo la intervención del encuestado y del encuestador y las valoraciones sociales de ambos en la configuración de la respuesta;
- permite una más amplia diferenciación interna de las categorías centrales y
- posibilita reclasificar a grupos específicos de ocupados.

Con respecto a la reformulación muestrales los principales beneficios se refieren al cambio de la ventana de observación. En cuanto a la elección del tamaño de la muestra su magnitud está ligada a ciertos beneficios a obtener.

El ampliar la ventana de observación implica las siguientes ventajas:

- Evitar el riesgo de observar una semana atípica y considerarla como representativa de la situación laboral, que puede cambiar en un período más largo.
- Brindar información con mayor frecuencia.
- Observar el comportamiento de las distintas variables a lo largo del año.

La ampliación del tamaño se realiza bajo los siguientes supuestos:

- detectar diferencias significativas de al menos un 0,5% entre dos estimaciones de la tasa de desempleo de dos trimestres consecutivos a nivel nacional y de por lo menos un 1% a nivel regional.
- estimar la tasa nacional de desempleo con un coeficiente de variación inferior al 2% y las tasas por región con un coeficiente de variación del 5%.

El esquema de rotación de una encuesta tiene incidencia sobre los siguientes aspectos:



- a) Precisión de las estimaciones del cambio entre dos períodos diferentes.
- b) Precisión de las estimaciones obtenidas al agregar muestra.
- c) Nivel de no respuesta (por cansancio del panel).

Para seleccionar el grado de solapamiento de las muestras entre dos períodos consecutivos (o sea el porcentaje de muestra en común) se debe tener en cuenta que el mismo juega en sentido contrario para los primeros dos aspectos del esquema de rotación. Si un esquema tiene un alto porcentaje de solapamiento entre un período y el siguiente, medirá bien los cambios pero disminuirá su precisión para una agregación a lo largo de varios períodos. Por el contrario, un bajo solapamiento mejora la precisión cuando se agrega muestra, pero disminuye la precisión de la estimación del cambio entre períodos sucesivos.

Lo expuesto anteriormente corresponde a los méritos que se obtienen con la reformulación de la EPH a nivel nacional. En el ámbito internacional, algunos autores señalan una serie de ventajas al utilizar una encuesta continua. Entre ellas destacan:

1. El tamaño muestral más grande conducirá a alguna reducción de los errores muestrales de los estimadores de la encuesta transversal.
2. Debido a que una parte de la muestra total se entrevista en los años previos existe una correlación positiva entre los sucesivos estimadores anuales de la encuesta. Esto a su vez reducirá los errores muestrales de los estimadores de cambios anuales. La magnitud de estos mejoramientos dependerá del tipo de variables. Las ganancias serán más grandes para las variables con correlaciones más altas (variables que cambian lentamente), como por ejemplo variables del hogar y problemas de salud crónicos. Sin embargo, las variables que cambian rápidamente (como problemas recientes de salud y experiencia en empleos) tendrán menores ganancias. Como una guía, los errores estándares de los cambios anuales medios deberían reducirse entre un 12 y 30 % para la mayoría de las variables.
3. Es posible que la encuesta extendida tenga una tasa inicial de respuesta más baja que la previa.
4. La combinación de información muestral de diferentes años, lo cual es generalmente hecho para aumentar el tamaño muestral para poblaciones pequeñas, será menos efectivo.
5. Los usuarios de información de las encuestas de hogares que deseen hacer análisis longitudinal deberán tomar en cuenta el sesgo de desgaste (cansancio? Attrition). Sería posible aplicar pesos adicionales para reducir el impacto de este sesgo.

La comprobación de estas aseveraciones se podrían realizar con la información suministrada por la EPH en estudios futuros.

4.- DISCUSION

Los cambios efectuados a la EPH tienden a proveer información transversal y longitudinal a nivel de los hogares y de las personas, que permite investigar cuestiones importantes de interés social.

La permanencia del hogar (y de las personas) durante un período más largo que antes, posibilita la realización de análisis socioeconómicos y sociodemográficos de la población a lo largo del tiempo.

Estos cambios armonizan definiciones para preservar la comparabilidad de la información con otros países.



5.- REFERENCIAS

- Elliot, D. (2001) "The impact of the FES/NFS merger on the precision of NFS estimates".
Social Survey Methodology Bulletin, 48, 32-36.
- "La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina, 2003". Instituto Nacional de
Estadística y Censos. R. Argentina.
- Speller, S. (2000) "Merging the National Food Survey". British Nutrition Foundation Bulletin,
25, 147-149.
- "Transition to a longitudinal General Household Survey". 2005. Office for National Statistics.
UK.